

El alfabeto de Santa María Ipalapa y otros procesos de escritura amuzga

The alphabet of Santa María Ipalapa and other Amuzgo writing processes

MARIELA CORTÉS VÁZQUEZ

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad de México, México / marielacortesvazquez@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3813-1885>

■ **RESUMEN:** En este artículo se muestra el proceso que vivió la comunidad amuzga de Santa María Ipalapa en la creación de su alfabeto: las motivaciones que le dieron origen, el camino institucional que tomó y el proceso para la elección de las grafías. Así mismo, se hace un recuento de las propuestas de escritura en los pueblos amuzgos de Guerrero y de San Pedro Amuzgos, Oaxaca.

■ **ABSTRACT:** This article describes the process undertaken by the Amuzgo community of Santa María Ipalapa to create its alphabet, including the motivations development, the institutional steps it followed, and the process use to select the graphemes. It also reviews the writing systems proposed by Amuzgo communities in Guerrero and in San Pedro Amuzgos, Oaxaca.

Palabras clave:

amuzgo, alfabetos,
experiencia colectiva

Keywords: Amuzgo,
alphabets, collective
experience

Fecha de recepción: 5 de febrero de 2026, fecha de aceptación: 12 de mayo de 2026

Lingüística Mexicana. Nueva Época, ISSN: 2448-8194

vol. VIII (2026), núm. 2, pp. 1-30.

DOI: 10.62190/amla.lmne.2026.8.2.607

Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial (CC BY-NC) 4.0 International.

*Moxi jndyeo tsixuban ñi dandube
doa ndatiyo tsubi, tsojo doa jnda.*
– PALEMÓN OLMEDO ÁVILA

*A veces tu voz como el mar suena,
o agua de pozo, arroyo o río.*
– PALEMÓN OLMEDO ÁVILA

INTRODUCCIÓN

La escritura en México, durante muchos años, había sido reservada para el español, pues se identificaba como una lengua que, a través de su escritura, permitía el acceso a ámbitos políticos, jurídicos, económicos y educativos (Constitución política, actas jurídicas, trámites comerciales, libros de enseñanza, manuales, etcétera).¹ Mientras tanto, el ámbito de la tradición oral era el espacio destinado para las lenguas indígenas (Pardo 1993).² No obstante, este paradigma cambió cuando muchas lenguas originarias comenzaron a escribirse a principios del siglo XX. Así, para muchos pueblos, su escritura es una forma de reivindicación o de resistencia lingüística y cultural, además de funcionar como medio de revitalización lingüística frente al español.³

Las lenguas mexicanas han utilizado como base el alfabeto latino, más allá de las contradicciones, lo han adaptado y han creado sus propios abecedarios. Se considera que los alfabetos deben surgir de las personas que lo requieren, es decir, de los hablantes, además de que la comunidad de habla debe estar involucrada en su desarrollo. Como indica Valiñas: “El alfabeto debe responder a las necesidades y concepciones bien particulares de las comunidades. Debe hallar su lugar dentro de toda la estructura étnica que le de validez y le otorga vigencia. Y esto debe nacer desde adentro de cada comunidad, de cada grupo.” (1982: 275-76).

Es, pues, indispensable que el alfabeto sea pertinente en el contexto lingüístico y cultural, además de contar con la aceptación de la comunidad de hablantes, pues ellos

¹ Agradezco infinitamente a los profesores Constantino, Julia, Roger, Carmela, Hermelinda y Adán de la Escuela primaria bilingüe “José Vasconcelos”, por invitarme a participar en sus primeras reuniones sobre la escritura del amuzgo de Ipalapa. De igual forma, quiero expresar mi más sincero agradecimiento al Comité de seguimiento del proyecto *Rescate de la lengua amuzga oral y escrita en las comunidades*, por brindarme la oportunidad de participar como facilitadora en este proyecto. Asimismo, agradezco a los dictaminadores por sus valiosos comentarios; gracias a ellos, este artículo se enriqueció considerablemente.

² Este texto fue revisado preliminarmente en ortografía y gramática mediante una herramienta de inteligencia artificial (Montero 2025).

³ Pardo (1993: 117) pone como ejemplo el *Alfabeto popular para la escritura del Istmo*, publicado en 1956, el cual es resultado de movimientos sociales, lingüísticos y culturales iniciados desde la década de los 1930.

serán quienes lo utilizarán. Así mismo, Valiñas (1982) sugiere que contar con información gramatical y con un diccionario ayuda a darle respaldo.

En ese marco, este artículo trata de retratar, en la medida de lo posible, las distintas propuestas de escritura que se han desarrollado dentro de las comunidades amuzgas, las grafías o letras en las que coinciden y en las que difieren. De igual manera, describe el proceso que vivió el pueblo amuzgo de Santa María Ipalapa en la creación de su alfabeto.

De acuerdo con Data México (Gobierno de México 2025), en Santa María Ipalapa existen 691 hablantes de lenguas indígenas, de los cuales 663 hablan amuzgo. De todas las variantes de amuzgo, esta es la que cuenta con mayor riesgo de desaparecer (Eberhard *et al.* 2024; Embriz Osorio *et al.* 2012).

Este artículo se divide en tres secciones: en la primera hago un recuento de las propuestas de escritura en Guerrero y en San Pedro Amuzgos, Oaxaca; después, en el segundo apartado, me centro en el alfabeto de Santa María Ipalapa; y, en la última sección, retomo las experiencias vividas por las personas que lo desarrollaron.

BREVE RECUENTO SOBRE LA ESCRITURA DEL AMUZGO

La historia de la escritura del amuzgo, al igual que otras lenguas originarias, está ligada a la creación de la nación mexicana en el México posrevolucionario. La idea era unificar una identidad homogénea en la que se conjugaron el indígena, el mestizo y al blanco bajo una misma lengua: el español, y utilizar a la escuela rural como medio para lograr esa transformación social (Herrera 1983; Martínez Buenabad 2015).

Una de las rutas que permitió avanzar con este propósito fue la aplicación del método de evangelización del pueblo kakchiquel en Guatemala, llevada a cabo por el reverendo William Cameron Townsend, fundador del Instituto Lingüístico de Verano (ILV). Su metodología consistía en enseñar primero a leer y escribir en lengua indígena, y después en español (Martínez Buenabad 2015: 105). En 1934, por invitación de Moisés Sáenz, entonces subsecretario de Educación Pública, el reverendo Townsend replicó este modelo de alfabetización a la comunidad nahua de Morelos. “Los buenos resultados” propiciaron que, en 1936, el entonces presidente Lázaro Cárdenas expandiera su metodología a otras regiones del país (Herrera 1983: 190).⁴

Con el tiempo, los integrantes del ILV se instalaron en diversas comunidades indígenas. Allí elaboraron gramáticas, pre-cartillas, cartillas, cuadernos de trabajo y material religioso en las lenguas locales, a partir de los análisis y descripciones lingüísticas que realizaron. Sin embargo, su presencia también generó polémica entre investigadores de América latina y México.⁵ De acuerdo con el Colegio de Etnólogos y Antropólogos

⁴ El “éxito” de esta forma de alfabetización fue tal que, en 1939, el Departamento de Educación y Cultura Indígena lo replicó en el Proyecto Tarasco, en el cual participaron lingüistas como Mauricio Swadesh, entre otros (Martínez Buenabad 2015).

⁵ Véase el manifiesto del Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales (Mariátegui 1979).

Sociales (CEAS), el ILV difundía una ideología protestante y promovía conflictos dentro de algunas comunidades al desacreditar prácticas como la medicina tradicional, el trabajo colectivo o *tequio*, las fiestas y otras formas de organización comunitaria. Además, se les acusaba de dividir a la población por medio de la imposición de prácticas religiosas (Guzmán Arias 2012: 48-53).

Aun así, es importante señalar que en estas críticas no se tomaron en cuenta las voces de las comunidades indígenas, las cuales fueron tratadas como simples espectadoras, sin participación en las decisiones relacionadas con su vida religiosa. En otras palabras, pocas veces se consideraron las razones que llevaron a muchas personas a convertirse.

Poco después, el 1 de octubre de 1979, terminó el acuerdo entre el ILV y la Secretaría de Educación Pública (SEP) (Stoll 2002). En consecuencia, varios misioneros y lingüistas abandonaron el país y los procesos de alfabetización se detuvieron en distintas comunidades. A pesar de ello, la investigación lingüística continuó de manera independiente.

¿Pudo este cambio de política lingüística haber influido en las diferencias entre los alfabetos amuzgos? Responder a esta pregunta excede los alcances de este artículo, ya que se requiere de un estudio más profundo e incluso interdisciplinario. Lo que sí podemos hacer es recorrer los distintos caminos que los amuzgos emprendieron para escribir su lengua. Por lo que en los siguientes párrafos abordaremos la creación de los alfabetos en las diferentes variantes del amuzgo.

La escritura del amuzgo de Guerrero

La primera pre-cartilla y cartilla en amuzgo fue publicada en 1952 por el ILV y la SEP a través de la Dirección General de Asuntos Indígenas, y corresponden a la variante de Xochistlahuaca, Guerrero. Estas fueron elaboradas por los lingüistas Cloyd y Ruth Stewart (Stewart y Stewart 1952a, 1952b); posteriormente, fueron reeditadas bajo la supervisión y desarrollo de las lingüistas Marjorie J. Buck y Amy Bauernschmidt (Buck y Bauernschmidt 1972; Buck *et al.* 1972), y del lingüista y profesor Benjamín Pérez González. En 1973, se publica la primera propuesta de alfabeto (Buck 1973), la cual representa a los fonemas del amuzgo con grafías similares a la del español; en esta edición, solo se representa el tono descendente con el circunflejo <^> sobre las vocales.⁶

Años más tarde, la Dirección General de Educación Indígena (DGEI) imprimió los primeros libros de texto en amuzgo correspondientes al 1º y 2º grado de primaria. Sin embargo, estos fueron rechazados por los profesores, pues solo un par de ellos y algunos lingüistas de la institución participaron en su elaboración; el principal reclamo era que no se había consultado a la comunidad. Por ello, en 1994 la DGEI convoca al *Primer Congreso de Pueblos Indígenas Amuzgos*, realizado en Cozoyoapan, Guerrero, con la finalidad

⁶ A continuación, se presentan los diferentes tipos de corchetes y su significado: // para representación fonológica; [] para representación fonética; < > para representación ortográfica. El símbolo ~ significa “también”.

de modificar el alfabeto creado en 1973 e incluir las nuevas innovaciones propuestas por la institución. No obstante, los profesores rechazaron nuevamente las modificaciones, pues querían conservar el alfabeto propuesto por el ILV, además de agregar grafías que representaban fonos de la variante de Cochoapa, Guerrero (López Guzmán 2012).

A este primer congreso le siguieron el *Primer Encuentro Regional de Escritores Indígenas Amuzgos* llevado a cabo en Xochistlahuaca, Guerrero, en 1997. Se propuso cambiar grafías relacionadas a los tonos; no obstante, de nueva cuenta no se llegó a un acuerdo. Un año después, en 1998, se realizó el *Segundo Encuentro Regional de Escritores Indígenas Amuzgos* donde se invitó a lingüistas del ILV y a profesores de Oaxaca. Las investigadoras del ILV expusieron los avances en torno a la gramática y el diccionario de la variante de Xochistlahuaca; por su parte, los profesores amuzgos de Oaxaca mostraron el alfabeto que utilizaban. Se propuso por primera vez la unificación de los alfabetos de Guerrero y Oaxaca; no obstante, hubo reticencias al percibirse la imposición de una de las variantes (López Guzmán 2012).

En 2008 se efectuó en Tlacoachistlahuaca, Guerrero, el *Primer taller interestatal de normalización de la escritura de la lengua amuzga*, en el cual se buscó normalizar los alfabetos de Guerrero y Oaxaca. Hubo varias discusiones sobre la elección de las grafías revisando tres alfabetos: el de Xochistlahuaca, el de Huixtepec y el de San Pedro Amuzgos.⁷ También se discutieron las normas de uso de los signos ortográficos y las reglas de escritura de palabras; sin embargo, no se llegó a un acuerdo (López Guzmán 2012).

Las características que muestran los alfabetos de Guerrero es que utilizan las grafías del español, pues recordemos que la idea era primero alfabetizar en lengua amuzga y posteriormente en español. Otra distinción es el uso de vocales dobles <vv> versus vocales simples <v>. En (1) se muestran ejemplos de la escritura de las sílabas balísticas y controladas, así como sus representaciones fonológicas.

	Sílaba balística	Sílaba controlada
(1) a.	to'	tyoo'
	/toʔɪ/ 'basura'	/t'ooʔɪ/ 'pan'
b.	tsa	tsaa
	/tsæɪ/ 'moho'	/tsææɪ/ 'pluma'
	we	wee
	/weɪ/ 'dos'	/weeɪ/ 'rojo'

(Basado en Buck 2018: 21)

Esto se debe al uso del concepto de sílaba balística y controlada aplicado a diferentes lenguas otomangués (Apóstol Polanco 2024; Bauernschmidt 1965; Buck 2000; Longacre 1966; Muguele 1984; Rensch 1978; Silverman 1997; Silverman *et al.* 1995). Así pues,

⁷ Según López Guzmán (2012: 253), el alfabeto de San Pedro Amuzgos fue propuesto por el Sr. Hilario Coronado, representante de un grupo religioso, junto con algunos profesores amuzgos.

las sílabas balísticas se caracterizan por tener una ejecución rápida y terminar de forma abrupta: si al final de una sílaba no hay una consonante, es posible que se escuche una leve aspiración, y si hay una consonante glotal, entonces esta se escuchará más fuerte; en la escritura se diferencian con una vocal simple <v>. Las sílabas controladas, por otra parte, tienen una producción moderada y se representan con vocales dobles <vv> (Bauernschmidt 1965: 471). En su tesis doctoral, Apóstol Polanco (2024) propone la existencia de vocales largas; además señala que los niños, al ser alfabetizados con las grafías dobles, muestran conciencia fonológica al respecto.

Otra característica de estos alfabetos es que son de base mixta; es decir, combinan representaciones fonológicas y fonéticas.⁸ Por ejemplo, representan el fonema vocal nasalizado /ẽ/ como <eⁿ>, pero también simbolizan su alternante fonético [ẽĩ] como <eiⁿ>. Lo mismo ocurre con la vocal nasal /õ/, la cual se representa fonéticamente como <o^m>. Ejemplos de estas representaciones pueden verse en (2), señalados en cursivas.

- (2) xjeⁿ teiⁿ tso^m
 /ʃhẽ-|/ 'medida' /tẽ-|/ 'frio' /tsõ-|/ 'papel'

En la Tabla 1 podemos ver los alfabetos propuestos para las variantes del amuzgo de Guerrero. Algunas observaciones que podemos hacer es que la grafía <h> no tiene un correspondiente fonológico; en la propuesta original del ILV no se registra dicha letra, tampoco en el alfabeto más reciente de Buck (Buck 2018: 9). Asimismo, en el alfabeto usado para el *Diccionario Ñòmndaa Ñòmtsco* de Zeferino de Jesús García (2012) no se utilizan las grafías para vocales nasales <iⁿ> y <uⁿ>; lo mismo ocurre para el alfabeto de Huixtepec. El alfabeto propuesto por la DGEI contó con la participación de docentes de las variantes de Xochistlahuaca, Huhuetónoc, Zacualpan, Tlacoachistlahuaca, Huixtepec, Cochoapa y Cozoyoapan. Este documento está escrito principalmente en amuzgo y en él no se hace explícito, en español, cómo se realizó la selección de grafías ni los acuerdos a los que se llegó. En la fila superior se presentan los fonemas del amuzgo y, en la primera columna, la institución o comunidad que propone el alfabeto.

En general, en los alfabetos podemos ver que no difieren entre sí, ya que la mayoría coincide en las representaciones gráficas. Así mismo, observamos que la mayoría de los alfabetos coinciden en representar las alternancias fonéticas [ei, ẽĩ] de las vocales /e, ẽ/

⁸ Existen tres tipos de alfabetos: los de base fonológica, los de base fonética y los de base mixta. Los primeros utilizan únicamente representaciones significativas de la lengua. Por ejemplo, en español, la palabra <muslo> se escribe según su representación fonológica /'muslo/ (excepto el acento, que sigue reglas ortográficas), a pesar de que se pronuncia con una vocal nasal y una consonante fricativa sonora [múzlo]. Esto se debe a que, en español, solo las vocales orales son fonológicamente distintivas, mientras que las vocales nasales no lo son. Así la nasalidad de la vocal se debe a la influencia de la consonante nasal vecina [m]. De igual manera, el sonido [z] es una alternancia fonética del fonema /s/ cuando aparece entre sonidos sonoros, como [ũ] y [l]. En ese sentido, un alfabeto de base fonética representa la forma en que una palabra se pronuncia. Los alfabetos de base mixta combinan ambos tipos de representación.

Tabla 1. Alfabetos del amuzgo de Guerrero

Fonemas	/a/	/æ/	/ã/	/ã̃/	/β/		/k/	/kʷ/	/ŋ/	/c/	/ci/	/e/	-	/ʔ/	/i/	/ĩ/	
							[k]	[kʷ]				[e]	[ẽ]				
DGEI	a	ḁ	aḂ	ḁḂ	b	c	qu	cw	ch	e	ei	eḂ	eḂḂ	h	ʔ	i	iḂ
ILV	a	ḁ	aḂ	ḁḂ	b	c	qu	cw	ch	e	ei	eḂ	eḂḂ	-	ʔ	i	-
ZJG	a	ḁ	aḂ	ḁḂ	b	c	qu	cw	ch	e	ei	eḂ	eḂḂ	-	ʔ	i	-
Huixtepec	a	ḁ	aḂ	ḁḂ	b	c	qu	cw	ch	e	-	eḂ	-	h	ʔ	i	-

Fonemas	/h/	/l/	/m/		/n/		/ɲ/	/o/	/ɔ/	/ɔ̃/	/p/	/r/	/r/	/s/	/t/	
				[n]	[nd]	[ng]	[ɲ]									
DGEI	j	l	m	n	nd	ng	ɲ	ndy	o	ḡ	om	p	r	s	t	
ILV	j	l	m	n	nd	-	ɲ	ndy	o	ḡ	om	p	r	s	t	
ZJG	j	l	m	n	nd	ng	ɲ	ndy	o	ḡ	om	oḂ	p	r	s	t
Huixtepec	j	l	m	n	nd	ng	ɲ	ndy	o	ḡ	om	oḂ	p	r	s	t

Fonemas	/t/	/ts/	/u/	/ũ/	/w/	/ʃ/	/j/
DGEI	ty	ts	u	um	w	x	y
ILV	ty	ts	u	om	w	x	y
ZJG	ty	ts	u	-	w	x	y
Huixtepec	ty	ts	u	-	w	x	y

respectivamente. En los ejemplos de (3) vemos palabras escritas en los tres alfabetos, en cursivas se señalan las grafías mencionadas.⁹

- | | | | |
|-----|--------------------------|---------------|-----------|
| | DGE | ILV | HUIXTEPEC |
| (3) | a. jaaha | jaa (a) | já |
| | /haaʔ/ ‘nosotros (INCL)’ | | |
| | b. catsaa | catsaa’ (a a) | catsa’ |
| | /katsaaʔl.ʔ/ ‘tejón’ | | |
| | c. quioo’ | quioo’ (a) | quio’ |
| | /kiooʔ/ ‘animal’ | | |

La escritura del amuzgo de Oaxaca

La historia de la escritura del amuzgo de San Pedro Amuzgos se remonta a 1974, con la llegada de los lingüistas Cloyd y Ruth Stewart a la comunidad, quienes iniciaron

⁹ Entre paréntesis se colocan las representaciones tonales. En la representación fonológica del tono se utiliza una barra vertical para simbolizar una sílaba, mientras que las pequeñas barras horizontales indican la dirección tonal. Así, el tono bajo se representa como /ʔ/; el tono medio, como /ʔ/; el tono alto, como /ʔ/; el tono superalto, como ʔ; el tono ascendente, como /ʔ/; y el tono descendente, como /ʔ/. INCL = inclusivo.

el estudio de esta variante. Sin embargo, no pudieron continuar con esta labor en la comunidad de forma presencial, sino a distancia (Bartholomew 2000). Fue así como recopilaron cientos de palabras y crearon el *Diccionario amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca* (Stewart y Stewart 2000), en el cual también incluyen una sección de gramática desarrollada por la lingüista Marjorie Buck (2000). El alfabeto que utilizan es muy parecido al de Guerrero; por las fechas de publicación, es posible que estos materiales no fueran socializados activamente en la comunidad y por lo tanto no tuvieron el mismo impacto que en Guerrero. Cosa contraria ocurrió con otros alfabetos, como veremos más adelante.

Un año más tarde, en 1975, la entonces estudiante (hoy doctora) Susana Cuevas llegó a San Pedro Amuzgos y comenzó su investigación fonológica. Fruto de este trabajo fue su tesis de licenciatura *Fonología generativa del amuzgo de San Pedro Amuzgo, Oaxaca* (Cuevas 1985).

El primer material de alfabetización en esta variante fue el *Cuaderno de trabajo del amuzgo*, elaborado por la Dra. Cuevas (1978), con la colaboración del Sr. Fermín Tapia García y la Sra. Josefina Martínez, hablantes de amuzgo. Este material fue editado por la SEP y el Departamento de Lingüística del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). En sus páginas se presenta la primera propuesta de escritura para esta variante, aunque no se incluye formalmente un alfabeto. Este material fue reeditado en 2023 con la incorporación de una propuesta de escritura tonal.

Don Fermín Librado Tapia García fue una figura clave en el desarrollo de la escritura del amuzgo de San Pedro Amuzgos. Tras colaborar con la Dra. Cuevas, se integró al entonces Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia (CISINAH) (hoy Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social [CIESAS]), donde trabajó junto con Modesta Cruz y el Dr. Nicholas Hopkins en diversos proyectos de etnobotánica (F. Tapia García 1978; F. L. Tapia García 1978, 1985), materiales didácticos y publicaciones culturales (F. L. Tapia García y Cruz 2015). En estos trabajos comenzaron a delinear las bases del alfabeto que hoy se utiliza en la comunidad. Más adelante, don Fermín colaboró con el Dr. Thomas Smith Stark en estudios sobre la fonología de la lengua, con especial énfasis en los tonos y otros aspectos gramaticales, lo que consolidó su papel como uno de los pioneros en su documentación y análisis (Smith Stark y Tapia García 1990; Smith Stark y Tapia García 2002, 2009; Smith Stark y Tapia García 2010; Smith-Stark y Tapia 2017).

En los años ochenta, la comunidad de San Pedro Amuzgos decidió emprender un esfuerzo colectivo para escribir su lengua. Por lo cual, los profesores Alfonso Vásquez Tapia, Cupertino Vásquez Merino y Elpidio Bernabé Bernardino, invitaron a don Fermín a participar en el *Primer taller de orientación pedagógico para la lecto escritura de la lengua amuzga de Oaxaca*, realizado en la escuela primaria bilingüe “Presidente Benito Juárez” en 1987. Fruto de los acuerdos entre los directivos educativos, profesores bilingües y hablantes de amuzgo, surgió el alfabeto amuzgo que comenzó a enseñarse en las escuelas primarias bilingües del municipio. En reuniones posteriores, se puso a prueba el alfabeto y, tras realizar adaptaciones en la representación de los tonos, se elaboró el diccionario amuzgo-español *Tzoⁿ ‘tzíkinyi jñò ndá. Tzjóⁿ Noaⁿ yo jñò tzko* (1999). Con el paso de los

años, este alfabeto ha continuado evolucionando gracias al trabajo de docentes comprometidos, como la profesora Carmen Florinda Martínez Bernabé, quien ha elaborado diversos materiales de alfabetización. Actualmente, este sistema de escritura es el de uso mayoritario en el municipio.

Actualmente, en el municipio de San Pedro Amuzgos existe una nueva propuesta de escritura, diseñada e impulsada por la lingüista hablante de amuzgo la Mtra. Natalia Hernández Hernández y el colectivo amuzgo *Jny'ón bandö'* (2026). Este alfabeto fue desarrollado principalmente con criterios fonológicos y, en menor medida, fonéticos. Se ha consensuado e implementado en varias escuelas del municipio; por ejemplo, en la escuela primaria “José Ma. Morelos y Pavón” en la cuadrilla La Guadalupe, Amuzgos. A partir del análisis propuesto por Hernández Hernández (2019), el colectivo propone renovar algunas grafías además de plantear una representación ortográfica para los tonos.

Tabla 2. Alfabetos de San Pedro Amuzgos, Oaxaca.

Fonemas	/a/	/ã/	/β/	/f/	/e/	/ē/	/ē̃/	/ē̄/	-	-	/i/	/h/	
											[i]	hn	
AUM	a	a ⁿ	b	ch	e	ē	e ⁿ	ē ⁿ	-	-	i	j	jn
CJB	a	an	b	ch	e	ē	en	ēn	-	-	i	j	-
ILV	a	an	b	v	ch	e	ē	en	f	h	i	in	j
FTP	a	a ⁿ	b	ch	e	ē	e ⁿ	ē ⁿ	-	-	i	j	-
Cuevas	a	an	b	ch	e	ē	en	-	-	-	i	in	j

Fonemas	/k/			[kʰ]	[k ^w]	/l/	/m/	/n/					/ñ/	/o/	/õ/
									[nd]	[nd̃]	[ng]	[ngw]	nt		
AUM	k	-	-	-	kw	l	m	n	d	dy	ng	w	n	ñ	õ
CJB	k	-	-	ky	kw	l	m	n	nd	-	ng	ngw	nt	ny	õ
ILV	c	qu	k	cy	cü	l	m	n	d	-	g	gü	-	ñ	õ
FTP	k	-	-	-	w	l	m	m	d	dy	g	w	-	ñ	õ
Cuevas	c	qu	-	-		l	m	n	nd	nd̃	ng		-	ny	õ

Fonemas	/ð/	/ð̃/	/p/	/t/	/r/	/s/		/t/	/t̃/	/ts/	/u/	/f/	/j/	/ʔ/	
							sn								
AUM	o ⁿ	õ ⁿ	p	r	rr	s	-	sn	t	ty	tz	u	x	y	-
CJB	on	õn	p	r		s	-	-	t	ty	ts	u	x	j	-
ILV	on	õn	p	r	rr	s	z	-	t	ty	ts	u	x	y	ll
FTP	o ⁿ	õ ⁿ	p	r	rr	s	-	-	t	ty	tz	u	x	y	-
Cuevas	on	-	r	r		s	-	-	t	t̃	ts	u	x	y	-

En la Tabla 2 están los alfabetos propuestos para la escritura del amuzgo de San Pedro Amuzgos. Esta tabla está basada en análisis fonológicos previos (Cortés Vázquez 2021; Hernández Hernández 2019; Smith Stark y Tapia García 2010), en las propuestas de escritura utilizadas actualmente (Martín Tapia 2022; Colectivo *Jny'ón bandö'* 2026), así como en propuestas anteriores (Buck 2000; Cuevas 1978; Stewart y Stewart 2000; F. L. Tapia García 1999).¹⁰ En la fila superior se presentan los fonemas de la variante de San Pedro

¹⁰ En el diccionario amuzgo-español (1999), don Fermín señala que el alfabeto empleado es el mismo que fue consensuado en la reunión de 1987. Asimismo, añade que la propuesta de escritura de tonos proviene de investigaciones previas realizadas con Smith Stark (2010).

Amuzgos y, en la primera columna, los autores, instituciones o grupos que proponen las grafías.¹¹ Los alfabetos propuestos son de base mixta, aunque es importante señalar que se predominan las representaciones fonológicas. Esto puede observarse en la representación de las vocales nasales; por ejemplo, /õ/ se escribe <oⁿ> ~ <on>. No obstante, también se representan algunas alternancias fonéticas, como se verá más adelante.

En los alfabetos de la Tabla 2 se observa que la mayoría de las grafías coinciden, salvo varias representaciones. Por ejemplo, las vocales nasales, que en ciertos abecedarios se marcan con la nasal *voladita* <ⁿ> (Martín Tapia 2022; F. L. Tapia García 1999), en otros se escriben con <n> (Buck 2000; Colectivo Jny'ón bandö' 2026; Cuevas 1978; Stewart y Stewart 2000).

Lo mismo ocurre con la grafía <tz> o <ts> que representa al fonema /ts/; y con las vocales abiertas /ε/ y /ɔ/, generalmente simbolizadas mediante diéresis <ë, ö> (Buck 2000; Colectivo Jny'ón bandö' 2026; Martín Tapia 2022; Stewart y Stewart 2000; F. L. Tapia García 1999), aunque también pueden aparecer subrayadas <e, o> (Cuevas 1978). Este mismo recurso se empleó para la consonante postalveolar /tʰ/ <ṭ>, aunque en general se marca como <ty>.

Otra diferencia se observa en la representación de la nasal /nʲ/, que en la mayoría de los alfabetos se escribe como <ñ>; sin embargo, la representación <ny> (Colectivo Jny'ón bandö' 2026; Cuevas 1978) es más cercana a su realización fonológica, pues, como mostró Hernández Hernández (2019), la nasal no se articula en la zona palatal, sino en la postalveolar. También resulta interesante notar que en el AUM (Martín Tapia 2022) se incluyen los grupos consonánticos <jn>, <sn> y <nt>, los cuales no están presentes en la propuesta de 1987. En (4) vemos ejemplos de las representaciones de los sonidos /ṽ, ε, ɔ, tʰ, ts, nʲ/ en los diferentes alfabetos.¹²

	AUM	CJB	ILV	FTG	Cuevas
(4). a.	'ò ⁿ /ʔõ- / 'cinco'	'ôn	'on (b)	'o ⁿ (1)	'oun
b.	të /tɛ- / 'fruta'	tè	të (b)	të (1)	tɛ
c.	tzö /tsɔ- / 'tenate'	tsò	tsö (m-m)	tsö (34)	tsɔ
d.	tyi /tʰi- / 'semilla'	tyi	tyi (m)	tyi (3)	ṭin
e.	tz'á ⁿ /tsʔã- / 'persona'	ts'án	ts'an (a-m)	tz'a ⁿ (53)	ts'an
f.	jñò ⁿ ndá /hnʲõnda.ɬ- / 'amuzgo'	jny'ón ndá	jñon'ndaa (b a)	jñò ndá	ñomndaa

¹¹ A continuación, se presentan las siglas utilizadas: AUM (alfabeto de uso mayoritario); CJB (*Colectivo Jny'ón Bandö'*); FTG (Fermín Librado Tapia García).

¹² El símbolo ṽ representa a una vocal nasal.

Así mismo, la mayoría de los 30 fonemas del amuzgo tienen una representación ortográfica. No obstante, fonemas como /k/, /β/ o /j/ pueden tener dos o más grafías. Así /k/ se escribe mayoritariamente como <k> (Colectivo Jny'ón bandö' 2026; Martín Tapia 2022; F. L. Tapia García 1999); pero también puede aparecer como <c> y <qu> (Buck 2000; Cuevas 1978; Stewart y Stewart 2000),¹³ según las reglas ortográficas del español. En el alfabeto del ILV, el uso de la grafía <k> se reserva únicamente para préstamos del español. Lo mismo ocurre con los fonemas /β/ y /j/, que en préstamos pueden escribirse como <v> y <ll> respectivamente. En (5) se muestra la alternancia de estas grafías.¹⁴

	AUM	CJB	ILV	FTG	Cuevas
(5) a.	kò' /koʔɿ/ 'clavo'	kò'	co' (b)	kò' (1)	xca /ʃka ɿ/ 'cal'
b.	kió' /kioʔɿ/ 'animal'	kió'	quioo' ~ cyoo' (a)	kió' (5)	quio'
c.	b'á /βʔaɿ/ 'casa'	b'á	vaa' (a)	b'á (5)	b'a
d.	yú /juɿ/ 'persona joven'	yú	yu (a)	yú (5)	yu
e.			balon (m a-b) tsonsilla (a m b)		

Siguiendo con el alfabeto del ILV, se incorporan grafías presentes en el alfabeto español, como <f> y <h>. En el caso de <f>, esta representa al fonema español /f/, que originalmente no formaba parte del amuzgo, pero se ha integrado mediante préstamos; aparece en palabras como <café> (Stewart y Stewart 2000: 303),¹⁵ aunque en otros alfabetos se ha preferido la adaptación fonológica, por ejemplo <kajwê (3.31)> (F. L. Tapia García 1999: 66). La grafía <h> no representa a ningún fonema; se usa solamente en afijos que inician con una vocal <-hv>, donde marca el enlace entre dos morfemas. Así, al igual que en español, esta letra funciona como una consonante sin contenido fónico, como puede observarse en (6).¹⁶

- (6) tsjö'hö' (m m)
/tshɔ = ɔʔɿ ɿ/
piedra = DEF
'La piedra.'

¹³ En la versión actualizada del *Cuaderno de Trabajo*, Cuevas (2023) normaliza el uso de <c> y <qu> mediante <k>.

¹⁴ La palabra *tsonsilla* se compone del clasificador {tsõɿ-} 'madera' y del préstamo del español *silla*.

¹⁵ En mis observaciones de campo he notado que palabras como [kafɛɿ.ɿ] o [fokoɿ.ɿ] se han adaptado a la fonología de la lengua.

¹⁶ En mi análisis he registrado que el morfema de definitud {=vʔɿ} presenta una alternancia fonética aspirada: [=hvʔɿ] ~ [=hvʔɿ]. def = definido.

En todos los alfabetos se considera la presencia de consonantes con el rasgo secundario [+ labial], representado con las grafías <kw>, <cü>, ¹⁷ <ngw>, <gü> o <w>. De este modo, algunos alfabetos emplean dígrafos o trígrafos para representar a una unidad fonológica (<kw, cü, gü, ngw> [Buck 2000; Colectivo Jny'ón bandö' 2026; Martín Tapia 2022; Stewart y Stewart 2000]), mientras que en otros usan la grafía <w> para marcar el rasgo (Martín Tapia 2022; F. L. Tapia García 1999). En el *Cuaderno de trabajo* de Cuevas (1978) no aparece ninguna grafía especial para estos sonidos, que se presenta como una secuencia de consonante + vocal: <cu> o <ngu>. ¹⁸ Un caso similar es la representación <ky> o <cy>, que no está presente en todos los alfabetos; para algunos se trata de un fonema postalveolar (Colectivo Jny'ón bandö' 2026) o palatal (Buck 2000; Stewart y Stewart 2000), mientras que en otros es tratada como una secuencia de consonante + vocal, por lo que en la escritura aparece como <ki>. En (7) se presentan las grafías utilizadas para representar los fonemas labializados y palatalizados; en cursivas se señalan aquellas que forman parte de un alfabeto. ¹⁹

	AUM	CJB	ILV	FTG	Cuevas
(7) a.	nkwí /nkuiʔ/ 'uno'	kwí	cüüi~ncüüi (a)	nkwí (5)	ncui
b.	ngwé /ngueʔ/ 'fiesta'	ngwé	nguee (a) ngü'a (m) /nguaʔ/ 'puerta de varas'	ngué (5)	ngue /ngueʔ/ 'nombres'
c.	tkia /t'kiaʔ/ 'nido'	tykyá	tycya (m)	tykia (3)	tquia

En los alfabetos también están representados algunas alternancias fonéticas, como la vocal nasal <in> (Buck 2000; Cuevas 1978), que ha sido reportada como la alternancia fonética del fonema /ẽ/ (Hernández Hernández 2019; Smith Stark y Tapia García 2010; F. L. Tapia García 1999). Otro caso son las alternancias fonéticas de los fonemas /n/ y /nʲ/. El fonema /n/ se realiza como [nd] ante vocales orales (Kim y Hernández Hernández 2021), ²⁰ y se escribe en la mayoría de los alfabetos como <d> (Buck 2000; Martín Tapia 2022; Stewart y Stewart 2000; F. L. Tapia García 1999), aunque se precisa

¹⁷ En el alfabeto propuesto por el ILV (Stewart y Stewart 2000: xvi) aparece la grafía <ü>; no obstante, en el apartado sobre fonología (2000: 365) se presenta del dígrafo <cü>.

¹⁸ En la versión actualizada del *Cuaderno de Trabajo* (Cuevas 2023) se sigue la propuesta del AUM (Martín Tapia 2022).

¹⁹ La palabra *ngoe* está glosada como 'fiestas' (Cuevas 1978: 54).

²⁰ Kim y Hernández Hernández (2021) proponen un proceso de *shielding* para los fonemas /n/ y /nʲ/, cuyas alternancias fonéticas son [nd] y [ndʲ], respectivamente, cuando aparecen junto a vocales orales. Las autoras señalan un comportamiento similar con el sonido [ŋg]; no obstante, dado que la lengua no cuenta con una nasal velar */ŋ/, esto podría apuntar a un proceso diacrónico. En mis observaciones de campo he notado que esta alternancia es menos frecuente entre los jóvenes.

que esta grafía siempre aparece acompañada de la letra <n>. Otras propuestas representan esta realización como <nd> (Colectivo Jny'ón bandö' 2026; Cuevas 1978). En cuanto a la alternancia de /nⁱ/, realizado como [ndⁱ], esta puede escribirse como <dy> (Martín Tapia 2022; F. L. Tapia García 1999), o como <nd̄> (Cuevas 1978). En otras propuestas alfabéticas (Buck 2000; Colectivo Jny'ón bandö' 2026) no se incluye el trígrafo, pero se aclara que este sonido puede ser escrito con la combinación de las letras <ndy>. Por último, la alternancia [ng] se representa mayoritariamente como <ng> (Colectivo Jny'ón bandö' 2026; Cuevas 1978; Martín Tapia 2022) y, en menor medida, como <g>, aunque, al igual que con la grafía <d>, se especifica que siempre debe escribirse junto con <n>. En (8) se muestran las grafías utilizadas para representar dichas alternancias.

	AUM	CJB	ILV	FTG	Cuevas
(8) a.	xke ⁿ /ʃkē˧/ [ʃkē] ~ [ʃkī] 'su cabeza'	xkên	xquen (m) nen ~ nin (m) /nē/ [nē] ~ [nī] 'ocho'	xke ⁿ (3)	xquin
b.	ndá /na˧/ [nda] 'agua'	ndá	ndaa (a)	ndá (5)	ndaa
c.	ndyu' /n ⁱ u˧˧/ [nd ⁱ u˧] 'su nariz'	ndyû'	ndyu' (m)	nndye (1.3)	nde /n ⁱ e˧/ [nd ⁱ e] 'tres'
d.	ng'e /ng [?] e˧/ [ng [?] e] 'su pie'	ng'è	ng'ee (m-a)	ng'e (35)	ng'e

La representación tonal también ha sido diversa, pues los distintos análisis fonológicos difieren sobre la cantidad de tonos.²¹ En consecuencia, varían tanto el número de tonos representados como sus propuestas ortográficas. En la Tabla 3 se muestran los caracteres propuestos. En la primera columna aparece el tonema; en la segunda, la propuesta del AUM (Martín Tapia 2022), en la que algunos tonos se simbolizan mediante diacríticos sobre las vocales. En la tercera columna se presenta la ortografía del *Colectivo Jny'ón bandö'* (2026), que también utiliza diacríticos. La cuarta columna corresponde a la propuesta actualizada de Cuevas (2023). En la quinta aparece la representación del ILV (Buck 2000; Stewart y Stewart 2000), en la cual los tonos se marcan mediante letras entre paréntesis al final de la palabra y se distingue entre sílabas balísticas y controladas; por ello, al igual que en el alfabeto de Xochistlahuaca, las vocales de las sílabas controladas se escriben dobles <vv>. Finalmente, en la última columna se muestra la representación del diccionario de Tapia García (1999), la cual combina diacríticos y números, propuesta que fue parcialmente adoptada por la comunidad.

²¹ Véanse los análisis de Cuevas (1985[1977]), Smith Stark y Tapia García (2010), Buck (2000), Kim (2016) (2016), Cortés Vázquez (2016), y Hernández Hernández (2019).

Tabla 3. Representación ortográfica de los tonos

Tonemas	extra alto	alto	medio	bajo	ascendente	descendente	
AUM		´		˘		ˆ	
CJB	˝	´	v	˘	ˇ	ˆ	˘
Cuevas (2023)		´	ˉ	˘	ˇ	ˆ	
ILV controlado		a	m-m	b-b	m-a		
ILV balístico		a-m	m	b		a-b	
FTG		´5	3	˘1	35 34 12	53 31	

Las distintas propuestas coinciden en reconocer tres tonos de nivel: alto, medio, bajo; para los cuales se establece una representación gráfica específica. En algunos casos se eligieron números o letras (Buck 2000; Stewart y Stewart 2000; Tapia García 1999), mientras que en otras propuestas se utilizaron diacríticos (Colectivo Jny'ón bandö' 2026; Cuevas 2023; Martín Tapia 2022; F. L. Tapia García 1999).

Resulta llamativo que la representación del tono medio difiera entre las propuestas. En la versión actualizada del *Cuaderno de trabajo* (Cuevas 2023), este se registra mediante un acento medio <ˉ>, mientras que, en la propuesta del diccionario, la del AUM y la del Colectivo se optó por la ausencia del diacrítico, como puede verse en (9). En el AUM solo se escriben los tonos alto <´>, bajo <˘> y descendente <ˆ>.

	AUM	CJB	Cuevas (2023)
(9)	tjan	tjan	tjān
	/thã¹/		'piel'

Por una parte, en la propuesta del Colectivo simboliza un tono superalto por medio de un doble acento agudo como en <tãñ> 'vomite'. Por otra parte, en la propuesta del diccionario se optó por combinar las representaciones con número y diacríticos en la representación de los tonos alto y bajo, mientras que los tonos de contorno carecen de marca ortográfica, como se observó en los ejemplos de (7) y (8).

Asimismo, todas las propuestas consideran la presencia de tonos de contorno, aunque difieren en su número. Por ejemplo, las propuestas del Colectivo, Cuevas (2023) y el ILV coinciden en la existencia de un tono ascendente, representado mediante <ˇ> y <m-a> respectivamente, como se muestra en (10a); mientras que en la propuesta del diccionario identifica tres tonos: <35>, <34> y <12>, como puede observarse en (10b).

	CJB	ILV	Cuevas (2023)
(10)	tsjãñ	ntjaa' (m-a)	tsjãñ
	/tshã¹/ 'domesticado'	/nthã¹/ 'nixtamal'	
	FTG		
(11)	ntja' (35)	ntyë' (34)	njo (12)
	/nthã¹/ 'nixtamal'	/ntʲe¹/ 'chueco'	/nho¹/ 'profundo'

Por otra parte, las propuestas de FTG y el CJB coinciden en la existencia de dos tonos descendentes (<53>, <31>; <v̂>, <v̄> respectivamente), como se aprecia en (12a) y (12b). En cambio, el ILV, el AUM y Cuevas (2023) solo reconocen uno: <a-b>, <v̂>, véase (13). Es importante precisar que, en la representación del ILV, el tono alto en sílabas balísticas se realiza como un tono descendente <a-m>; es decir, dicho tono descendente constituye una alternancia fonética del tono alto motivada por el tipo de sílaba.

	FTG		
(12)	a. jndē' (53)		jndē (31)
	/hneʔ\/'cabello de elote'		/hne\/'ya'
	CJB		
	b. jndê		jndĕ
	/hne\/'zacate'		/hne\/'monte'
	AUM	Cuevas (2023)	ILV
(13)	rrêy	s'ôn	tson' (a-b)
	/re\/'rey'	/sʔõ\/'dinero'	/tsõʔ\/'tambor'

EL ALFABETO DE SANTA MARÍA IPALAPA.

El amuzgo de Ipalapa fue el primero de todas las variantes en contar con un análisis lingüístico. Este fue realizado por Francisco Belmar (1901). En sus páginas se presenta un breve esbozo fonético, así como secciones donde se describen los pronombres, los adjetivos, los adverbios, los verbos y sus conjugaciones; la composición morfológica de los sustantivos simples y compuestos y de los verbos; derivaciones de sustantivos y verbos; un breve vocabulario, además de pequeños textos en amuzgo con su respectiva traducción literal. Para el registro de las palabras en amuzgo, Belmar utilizó un alfabeto práctico, que más adelante retomaremos.

La siguiente propuesta ortográfica fue hecha por el profesor Eugenio Merino Morales, también hablante de amuzgo; sin embargo, no contamos con registro de esta.

Posteriormente, en 2019 se iniciaron trabajos para el desarrollo de la escritura en la escuela primaria bilingüe “José Vasconcelos”, pero debido a la pandemia dichos trabajos fueron suspendidos. El desarrollo de la escritura se retomó hasta 2023. En esta ocasión participaron hablantes y no hablantes de amuzgo, autoridades municipales, así como el Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI), bajo el proyecto *Rescate de la lengua amuzga de manera oral y escrita en las comunidades*. Este proyecto consistió en la realización de talleres, de junio a diciembre, en los que se buscó desarrollar la conciencia fonológica de los hablantes,²² con el objetivo de poder llegar a un consenso sobre las

²² Se trata de la habilidad metalingüística que poseen los hablantes respecto de los valores y reglas fonológicas de la lengua que hablan.

grafías ideales para representar los fonemas del amuzgo. Como fruto de estos talleres se publicaron *Alfabeto amuzgo variante de Santa María Ipalapa 2023. Tsuju tsojo tyiyu* (Comité de seguimiento en Santa María Ipalapa 2023a) y *Cuentos y leyendas en la lengua amuzga variante de Santa María Ipalapa 2023. Ñu 'u 'na detenu do ñu 'u 'na natibiyo tsojo tyiyu* (Comité de seguimiento en Santa María Ipalapa 2023b). El primero contiene el alfabeto con una breve explicación y su correspondencia fonológica o fonética, además de un pequeño vocabulario, algunos esquemas sobre las partes del cuerpo con su respectivo nombre en amuzgo, la escritura de algunos números y un esquema artesanal del aparato fonador.²³

Figura 1. Portada del alfabeto de Ipalapa



En la Tabla 4 se muestra la propuesta alfabética para el amuzgo de Santa María Ipalapa. En la fila superior se encuentran los fonemas identificados hasta ahora; entre corchetes rectangulares están las variaciones alofónicas registradas. Es importante señalar

²³ El vocabulario fue ampliado e ilustrado en una publicación posterior (Comité de seguimiento en Santa María Ipalapa 2024).

que el análisis fonológico aún no concluye, por lo que no se descarta la posibilidad de modificar algún símbolo. En la segunda línea se registra la propuesta fonética realizada por Belmar (1901), con el fin de mostrar en qué sonidos encontramos coincidencias y diferencias. Por último, en la tercera fila se presentan las grafías elegidas por la comunidad amuzga de Santa María Ipalapa. Aquí advertimos que también es posible que haya cambios, pues, al comenzar a usar el alfabeto, se han realizado adecuaciones. Por ejemplo, las grafías marcadas con asterisco han comenzado a ser empleadas recientemente por los hablantes, aunque su inclusión formal en el alfabeto aún no ha sido discutida. En la primera columna se muestra el autor o la institución que propone las grafías.

Tabla 4. Alfabetos de Santa María Ipalapa

Fonemas	?	a	/ä/	/b/	/tʃ/	/e/	/e/	/ë/	/i/	/i/	/h/	/k/
				[b] ~ [w] ~ [mb]		[ə] ~ [u]						
Belmar	-	a	â	b	tch	e	-	ê	i	î	h	k
INPI	*	a	an	w *b	ch	e	ë	en	i	in	j	k
Fonemas	/l/	/m/	/n/	/mb/	/nd/	/ng/	/ɲ/	/ndʒ/	/o/	/ɔ/	/ɛ/	/ɛ/
				[mb] ~ [mb] ~ [mb]	[nd]	[ng]		[ndʒ] ~ [nʒ]			[ʌ] ~ [ɔ] ~ [v]	
Belmar	l	m	n	-	nd	nk	ng	ñ	-	o	-	-
		mm	nn				g					
INPI	l	m	n	nb	nd *d		ng	ñ	-	o		ö
Fonemas	/ð/	/p/	/r/	/s/	/t/	/ts/	/c/	/u/	/ü/	/ʃ/	/ʒ/	/ʒ/
			[ɛ] ~ [ɛ]								[ʒ] ~ [j] ~ [j]	
Belmar	ð	-	-	s	t	ts	-	u	ü	sh	y	
INPI	on	p	r	s	t	ts	ty	u	un	x	y	

El alfabeto desarrollado en Ipalapa busca ser fonológico; no obstante, existe una fuerte tendencia hacia lo fonético, ya que los hablantes decidieron que su escritura fuera lo más cercana posible a la pronunciación real. El objetivo era facilitar que los niños o las personas no hablantes de esta variante del amuzgo pudieran reproducir adecuadamente la articulación de los sonidos. Por ello, este alfabeto también puede considerarse de base mixta, aunque con predominio de representaciones fonéticas.

Figura 2. Niño probando el alfabeto (Archivo personal)

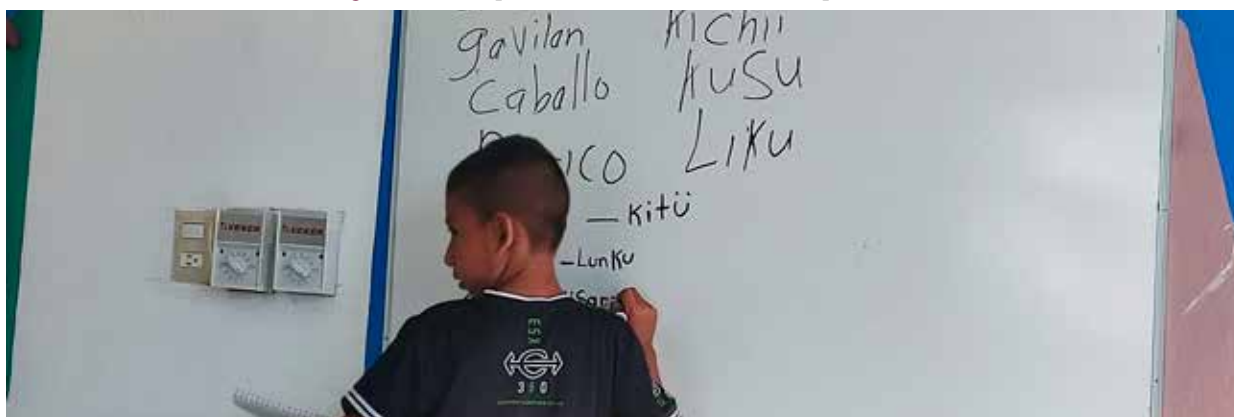


Figura 3. Uso del alfabeto en el Día Mundial de la Medicina Tradicional (Archivo personal)



Una particularidad de esta variante de amuzgo es que varios de los diptongos con /u/ o /i/, presentes en San Pedro Amuzgos (AZG) y Xochistlahuaca (AMU), aparecen separados aquí por una consonante labial o palatal, según corresponda. Si la secuencia está precedida por una vocal redondeada, aparece una consonante labial *b*, como en (14a); si se muestra una vocal anterior, se manifiesta una consonante palatal *y*, como observamos en (14b). Por otra parte, en palabras donde otras variantes presentan grupos consonánticos, el amuzgo de Ipalapa rompe dichos grupos mediante la inserción de una vocal que copia los rasgos de la vocal anterior como vemos en (14c).

		AZM	AZG	AMU	
(14)	a.	'mar'	dandube ~ ndandube	ndá ndué (5.5)	ndaaluee (a a)
	b.	'tío'	xiyo	xio (3)	xio (m)
	c.	'mujer/muchacha'	yusuku	yusku (5.1)	yuscu (m b)

Un fenómeno contrario a la inserción fue descrito por Belmar (1901: 12), quien señala la elisión vocálica en *slabas breves*, dando lugar a formas como las de (15). Nótese que en (15a) no presentan la inserción de la consonante labial mencionada anteriormente, por lo que es posible hipotetizar que dicho cambio es reciente.

(15)	a.	ketsué	→	ktsué
		teseke	→	tské
		longoho	→	longhó

La descripción realizada por Belmar guarda similitudes con un proceso que he registrado en los datos obtenidos. En contextos donde aparece una consonante velar y/o alveolar, la vocal tiende a debilitarse, como puede observarse en (16). Aún no contamos con suficientes datos para determinar si se trata de un cambio condicionado por la estructura silábica u otras propiedades fonológicas.

(16)	a.	ketsoho	/ketsoho/	[kəʔsoho] ~ [kʰsoho]	‘alacrán’
		tsoho	/tsoho/	[tsoho] ~ [tʰho]	‘arroyo’
		chikia	/tʃikia/	[tʃikia] ~ [tʃʰkia]	‘tortilla’

En ese sentido, y comparando ambos registros, coincidimos en la mayoría de las representaciones. Por ejemplo, la grafía , aunque no forma parte oficial del alfabeto, se emplea frecuentemente en palabras como las de (17a). Lo mismo ocurre con la <d>; en un primer momento se había elegido <nd>, pero varios hablantes identificaron que resulta más útil escribir simplemente <d>, como se muestra en (17b). Otra grafía en la que existe coincidencia es <k>, como vemos nuevamente en (17a).

(17)	a.	ketsube	/ketsube/ ‘perro’
	b.	ndo ~ do	/ ⁿ do/ ‘y’

Resultan particularmente interesantes las representaciones utilizadas por Belmar para diversos fonemas. Por ejemplo, el fonema /tʃ/ aparece registrado como <tch>, mientras que en la propuesta actual se representa mediante <ch>, véase (18a). También resulta relevante el recurso empleado para simbolizar a las vocales nasales, ya que Belmar las registra por medio del diacrítico circunflejo sobre la vocal <^>, mientras que en el alfabeto reciente los hablantes decidieron utilizar la secuencia <vn>, véase (18b).

Otro ejemplo corresponde a la alternancia fonética [nɕ]. Belmar registra una secuencia consonante + vocal, donde el rasgo palatal se representa mediante la vocal; en contraste, en el alfabeto reciente se optó por un grupo consonántico en el que la palatalización forma parte de la consonante, como se observa en (18c). Algo similar ocurre con los fonemas /h/ y /b/, representados por Belmar mediante como <h> y <w>, respectivamente, mientras que en Ipalapa se eligieron las grafías <j> y <nb>, como se aprecia en (18d) y (18e).

		Belmar	INPI
(18)	a.	tchumì	chumi
		/tʃumi/ ‘gato’	
	b.	tsekê	tsikin
		/tsikĩ/ ‘calabaza’	
	c.	ndié	jndye
		/hnɕe/ ‘mucho’	

- | | | |
|----|---------------------------|------------|
| d. | <i>ha</i> | <i>ja</i> |
| | /ha/ ‘yo’ | |
| e. | <i>we</i> | <i>nbe</i> |
| | / ^m be/ ‘rojo’ | |

Algunas de las grafías incluidas en el alfabeto de Ipalapa son <ë> y <ö>, que representan a las vocales medias bajas /ɛ/ y /ʌ/, respectivamente, y que no aparecen en el registro de Belmar, como se muestra en (19a) y (19b).

El fonema palatalizado /tʲ/ es tratado por Belmar como una secuencia de consonante + vocal; por el contrario, en el alfabeto reciente se seleccionó la grafía <ty>, como puede observarse en (19c).

También existe una grafía para el fonema glotal /ʔ/, que, como señala Cuevas (2010), no aparece registrado en la obra de 1901. Para este fonema se eligió la grafía <’>, presente en otros alfabetos amuzgos, véase (19d).

Así mismo, se propusieron las grafías <p> y <r> para representar los fonemas /p/ y /r/, respectivamente, como se muestra en (19e) y (19f).

- | | | |
|---------|---------------------|--------------|
| | Belmar | INPI |
| (19) a. | <i>nde</i> | <i>jndë</i> |
| | /hndɛ/ ‘maduro’ | |
| b. | <i>tsóhó</i> | <i>tsöjö</i> |
| | /tsʌhʌ/ ‘piedra’ | |
| c. | <i>tié</i> | <i>tye</i> |
| | /tʲe/ ‘papá’ | |
| d. | <i>u</i> | <i>’u</i> |
| | /ʔu/ ‘tú’ | |
| e. | | <i>pali</i> |
| | /pali/ ‘murciélago’ | |
| f. | | <i>re</i> |
| | /re/ ‘amigo’ | |

En su análisis, Belmar hace la distinción entre vocales breves y largas. Señala que las vocales breves se realizan “...pasando rápidamente la pronunciación sobre ellas...”, mientras que las vocales largas “...emplean mayor tiempo en su pronunciación que las vocales breves y naturales” (Belmar 2025 [1901]: 6-7). Las vocales naturales a las que refiere el autor, corresponden a vocales que no son breves ni largas, y aparecen cuando existe acento tónico, marcado por un tono agudo. El autor marca este tipo de vocales con un acento grave, tal como vemos en (20a) y (20b), también señala que el acento tónico se escribe con una tilde aguda como en (20c).

- | | |
|---------|------------------------|
| (20) a. | <i>nakèhé</i> ‘abajo’ |
| b. | <i>ketsùkú</i> ‘abeja’ |
| c. | <i>ndàá</i> ‘flor’ |

La descripción que hace Belmar nos remite a los conceptos de *sílaba balística* y *controlada*, propuestos para el amuzgo de Xochistlahuaca por Bauernschmidt (1965) y expuestos en párrafos anteriormente. Cuevas (2010) señala que, en el caso de las vocales largas, podría tratarse del indicio de la consonante glotal, pues las palabras que usa para ejemplificar, en otras variantes, se registran con dicha consonante. La duración de un segmento no está reservada únicamente para las vocales, ya que Belmar también registra las nasales largas *nn* y *mm*. Esto es interesante porque en el amuzgo de San Pedro Amuzgos y Xochistlahuaca también se registran las nasales largas *nm* y *nn* (Bauernschmidt 2014; F. L. Tapia García 1999); en (21a) y (21b) se muestra la representación correspondiente en las tres variantes.²⁴

	AZM	AZG	AMU
(21) a.	otsinnû 'está bailando'	nntzîjñó (5.5.5) 'bailará'	nntseijnom 'bailará'
b.	tsômmá 'algodón'	mmê (5.31) 'pegarás'	mmei ⁿⁱ 'pegaras'

En su tesis de doctorado, Apóstol Polanco demuestra que existen nasales silábicas en el amuzgo de Xochistlahuaca; estas pueden tener funciones léxicas en sustantivos, y en verbos aportan morfología. Además, señala que hay evidencia de estas en otras variantes del amuzgo (2024: 76-81). En el caso del amuzgo de Ipalapa, aún se requiere un análisis fonológico más profundo respecto a este tipo de segmentos y, de considerarse pertinentes fonológicamente, sería relevante discutir su incorporación en la escritura.

LA EXPERIENCIA EN SANTA MARÍA IPALAPA

El desarrollo del alfabeto de Ipalapa surge a partir de tres motivos principales: por un lado, el deseo de conservar y promover el amuzgo de Ipalapa; por otro, el cumplimiento de las directrices educativas de la Dirección General de Educación Indígena (DGEI); además, el interés de investigar una lengua que ha sido poco descrita y aportar, desde el conocimiento lingüístico, herramientas que permitan su fortalecimiento. Es así como, desde motivaciones prácticas, comunitarias y técnicas, fuimos desarrollando un proyecto en común: el alfabeto práctico de Santa María Ipalapa.

La creación del alfabeto tiene dos fases: una que surgió a partir del interés de escribir la lengua con fines de alfabetización y proponer las primeras grafías, y un segundo momento en el que se continuó con el proyecto y donde se establecieron las bases del alfabeto, consolidándose en una publicación. Por ello, en los siguientes párrafos retomaré la experiencia del profesor bilingüe Adán García Hernández y del arquitecto Palemón Olmedo Ávila, quienes participaron en las distintas etapas del alfabeto amuzgo.

²⁴ Los datos corresponden a Tapia García (1985: 800, 11) y Bauernschmidt (2014: 11, 194).

Dentro del *Marco curricular de la educación inicial indígena* (Dirección General de Educación Indígena 2014), se establece que los niños que viven en contextos bilingües deben aprender y escribir tanto en español como en la lengua originaria. En la mayoría de las escuelas se imparte el español, y es por ello que deben ser bialfabetizados o alfabetizados en lenguas nacionales (DGEI 2014: 44). Esta tarea recae entonces en las escuelas bilingües y, en consecuencia, en las escuelas normales se insiste en la importancia de impulsar la escritura en ambas lenguas de la comunidad.

En ese sentido, la escuela bilingüe de Santa María Ipalapa se enfrentó a diversas problemáticas, pues no tenía profesores hablantes de esta variante. Esto se debe a que es una lengua que tiene muy pocos hablantes, la mayoría adultos mayores, y solo unos cuantos se han profesionalizado como profesores o están en vías de hacerlo. Otra dificultad era la ausencia de materiales de alfabetización especializados en la lengua que apoyaran la labor docente. Un tercer desafío era que se conoce muy poco de esta lengua, ya que solo cuenta con una descripción lingüística.

Así pues, los profesores bilingües de Santa María Ipalapa buscaron maneras de enseñar el amuzgo. Utilizaban graffías de otros alfabetos o las improvisaban, pues, como comenta Adán, “no teníamos claro qué letras del alfabeto usar” (comunicación personal). Fue entonces cuando buscaron ayuda técnica, y es ahí donde inicia este recorrido.

Al principio nos apoyamos en el trabajo de Belmar; después, con ayuda de algunos padres de familia, comenzamos a identificar ciertos sonidos y a establecer las primeras graffías. Así mismo, nos reunimos profesores, padres de familia y esta lingüista, para discutir estos pequeños avances, con la promesa de continuar el trabajo. Sin embargo, llegó la pandemia y las reuniones se detuvieron.

Figura 4. Reunión en la escuela primaria bilingüe “José Vasconcelos”.



Aunque los encuentros se habían suspendido, persistía el deseo de continuar con el trabajo, pues, el amuzgo de esta comunidad se encuentra en alto peligro de desaparecer. Tiempo después, surgió la oportunidad, por parte del Gobierno Federal, para impulsar proyectos comunitarios. Palemón recuerda:

Entonces formamos un comité, porque en los pueblos originarios siempre se trabaja en comités y buscamos a las autoridades para tener recursos suficientes para poder trasladarnos o adquirir las cosas que necesitamos. Entonces hablamos con las autoridades municipales, porque ellos también deben involucrarse, porque al final es algo que le conviene al municipio. (Palemón, comunicación personal)

De nueva cuenta se llamó a esta lingüista, quien ahora fungirá como facilitadora, y se reinició el trabajo, en esta ocasión con personas hablantes de amuzgo y otras que estuvieran interesadas en aprenderlo. Además, se contó con el apoyo municipal en la difusión de los talleres.

Tomando como base las grafías establecidas en la primera reunión, los integrantes del taller se reunían una vez a la semana para escribir palabras, frases y oraciones de la vida cotidiana; en estas reuniones, el arquitecto Palemón era el facilitador. Estas mismas se presentaban y discutían en talleres intensivos que duraban una semana, una vez al mes. En estos talleres hablábamos sobre cómo se producen los sonidos, los tipos de palabras que hay en la lengua, cómo se estructuran las oraciones, las diferentes formas de pronunciar una palabra y qué letras son más adecuadas para escribirla. Esto permitió que los hablantes identificaran los sonidos de su lengua. En palabras de Palemón:

Cuando comenzamos a aprender cómo y dónde se producían los sonidos, nos dimos cuenta de que, como hablante, no eres consciente de cómo hablas. Aprendimos que hay un movimiento en la boca cuando producimos una vocal, yo no sabía que existían sonidos que se producían por la nariz o dónde había una glotal. También darnos cuenta de cómo es la estructura de una palabra. Entonces [ahora] cuando doy clases de lengua y los niños me preguntan, yo les explico. (Palemón, comunicación personal)

En estas reuniones todos aprendíamos, tanto hablantes como no hablantes y facilitadores. Uno de los retos más importantes a los que nos enfrentamos es que, al haber muy pocos hablantes de amuzgo, existe gran variabilidad en la producción de palabras, lo que dificulta establecer algunos fonemas; y aún ahora continuamos con el análisis de varios de ellos. Así mismo, muchos de los adultos mayores no están alfabetizados en español, por lo que las discusiones sobre la elección de una grafía u otra, se volvía compleja. Aun así, el papel de las personas mayores fue primordial, pues permitió recuperar palabras que ya no se usaban.

Al iniciar los talleres había muchas personas, pero poco a poco dejaron de asistir por diferentes motivos. Las que permanecieron comprendieron que eran la base principal para dejar huella de su lengua. La gestión del proyecto fue compleja y no estuvo exenta de dificultades: justificar gastos, documentar cada actividad, trabajar sin remuneración

y compatibilizar las labores del campo con el proyecto. A pesar de ello, el comité continuó porque sabían que este esfuerzo beneficiaría a toda la comunidad.

Figura 5. Taller en Santa María Ipalapa



Figura 6. Último día del taller



El alfabeto fue publicado y distribuido entre los hablantes y las escuelas de Santa María Ipalapa. Así mismo, al haber pocas impresiones, se han sacado copias para distribuir las entre alumnos y padres de familia. El alfabeto se ha adaptado a las necesidades escolares, como indica Adán:

La adaptación del alfabeto en la escuela ha sido impactante, porque ahora sabemos cómo escribir en amuzgo. En la escuela se trabaja primero con la oralidad; entonces, al no hablar el amuzgo de Ipalapa, lo que hacemos es pedirles a los padres de familia que sí lo hablan que vengan para poder conocer de viva voz el amuzgo. Los niños entonces se sientan en círculo y preguntan sobre las palabras que les interesa, los familiares responden también dando ejemplos en oraciones, así nosotros podemos saber cómo se utiliza. (Adán, comunicación personal)

Las clases de lengua se imparten una vez a la semana, pues hay pocas personas que hablan amuzgo y muchas veces no pueden participar por cuestiones de trabajo o del hogar. Por ello, a veces los niños tienen como tarea investigar ciertas palabras; recurren entonces a sus padres o abuelos y las registran con el alfabeto.

Aún faltan varias tareas pendientes con respecto al alfabeto: identificar los tonos, comprender por qué varían ciertas vocales, y, en consecuencia, determinar la escritura de algunas palabras, por ejemplo, el clasificador para animales {ki} o {ke}.²⁵

También hace falta más material didáctico. La antología de cuentos ha funcionado muy bien en el aula, pero se necesitan más escritos en amuzgo para que los niños los lean y conozcan más palabras. Así mismo, se requieren libros de texto; como indica Adán: “Lo que nos urge es hacer estrategias para trabajar con los alumnos, sobre todo materiales para primer, segundo, tercer, cuarto, quinto y sexto grado” (comunicación personal).

Para ellos lo ideal es que los libros sean elaborados de manera conjunta entre los hablantes de amuzgo, padres de familia y maestros, con el fin de que respondan a las necesidades escolares y tengan pertinencia lingüística y cultural.

A ello se suma la necesidad de apoyar otras formas de enseñanza desde los ámbitos artísticos y culturales. Por ejemplo, el teatro en lengua amuzga, impulsado por Palemón y realizado por los niños de Ipalapa. Él comenta:

Me he preguntado cómo puedo hacer que los niños o la gente que no habla se interese por la lengua. Entonces me digo: voy a escribir comedia en la lengua amuzga, que la presenten los niños, para que la gente ría y quienes no hablan se pregunten: ¿por qué se ríen? Yo quiero saber qué dicen. Es [una] manera de motivar que la gente [...] lo hable. (Palemón, comunicación personal)

²⁵ Este clasificador presenta una gran variabilidad fonética, pues parece mostrar armonía vocálica condicionada por la vocal siguiente.

Otro factor importante es que las autoridades municipales, estatales y federales se involucren, incentivando proyectos relacionados a la lengua y la cultura, difundiendo y asegurándose de que todos estos esfuerzos lleguen a más personas.

El alfabeto del amuzgo de Santa María Ipalapa fue un esfuerzo conjunto: de los profesores que lo iniciaron y de los hablantes y no hablantes que lo desarrollaron. Surgió de la voluntad de escucharnos y del diálogo que establecimos. Este proyecto funcionó porque como indica Palemón: “Cuando inició [el proyecto] había muchos caminos diferentes para llegar a algo, entonces no podría decir cómo sería si no lo hubiéramos hecho así. Yo creo que lo hicimos bien, porque teníamos muy claro lo que queríamos y a dónde queríamos llegar” (comunicación personal).

Actualmente, el alfabeto sigue en cambio y desarrollo; su continuidad depende ahora de los caminos que decidan tomar quienes lo usan, enseñan y transforman día con día. El alfabeto continuará tomando forma a medida que se suman nuevas voces y nuevos conocimientos sobre la lengua.

NOTAS FINALES

A lo largo de este artículo hemos revisado la historia de la creación de los distintos alfabetos del amuzgo; cada uno de ellos refleja las diferentes perspectivas desde las cuales fue elaborado. Por una parte, los alfabetos de Guerrero comparten representaciones gráficas y ortográficas del español al incluir grafías como <c> y <qu>, que fueron concebidas para facilitar una integración alfabética con el español. Asimismo, estos abecedarios muestran una mayor regularidad en sus representaciones gráficas.

Por otra parte, existen diversas propuestas de alfabetos para el amuzgo de San Pedro Amuzgos, lo que ha permitido una mayor variabilidad en las grafías propuestas; por ejemplo <tz> y <ts> para el fonema /ts/. En estos abecedarios, los autores buscan plasmar la identidad de los sonidos significativos de la lengua a partir de sus propias experiencias, trayectorias y conocimientos lingüísticos e históricos sobre el amuzgo.

En el alfabeto reciente de Ipalapa también busca dar identidad a la lengua y constituye, al mismo tiempo, una acción urgente para evitar su desaparición.

Actualmente se está llevando a cabo el *Plan de Justicia y Desarrollo de la Nación Amuzga*, en la que una de las principales preocupaciones es el fortalecimiento de la lengua y la cultura (INPI 2022: 22). En ese sentido, se ha planteado fortalecer la educación bilingüe y bicultural en todos los niveles escolares a través de la creación de libros de texto y materiales didácticos que fomenten el aprendizaje del amuzgo (INPI 2022: 25). Esto representa un reto importante, pues cada municipio enfrenta diferentes necesidades. Por una parte, Xochistlahuaca y Tlacoachistlahuaca buscan consolidar la expansión del amuzgo en las diferentes localidades de sus municipios (INPI 2022: 32). Por otra parte, San Pedro Amuzgos procura evitar el desplazamiento lingüístico y definir un sistema oficial de escritura, mientras que Santa María Ipalapa pretende detener la extinción de la lengua impulsando la reanudación de la transmisión intergeneracional.

Uno de los retos a futuro será la normalización de la lengua. Para ello, será preciso conocer las diferentes variantes del amuzgo, de manera que un futuro alfabeto pueda

representar dicha diversidad. En el futuro será necesario crear más literatura en amuzgo, así como gramáticas pedagógicas que faciliten la adquisición de la lengua como primera o segunda lengua, según sea el caso. En este sentido, es importante que se continúe la investigación lingüística, pues todavía existen numerosos aspectos poco conocidos de la lengua, especialmente en los niveles sintáctico, semántico y pragmático. Asimismo, estos materiales tendrán que ser elaborados por grupos interdisciplinarios y que resulten cultural y socialmente pertinentes, de modo que generen en los niños interés y orgullo por aprender y hablar su lengua.

BIBLIOGRAFÍA

- APÓSTOL POLANCO, Jair. 2024. *Dimensiones contrastivas en el núcleo silábico del amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero*, tesis de doctorado. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- BARTHOLOMEW, Doris. 2000. “Introducción”, en Cloyd Stewart y Ruth D. Stewart, *Diccionario amuzgo de San Pedro Amuzgos*. Serie de vocabularios y diccionarios indígenas “Mariano Silva y Aceves”, no. 44. Instituto Lingüístico de Verano.
- BAUERNSCHMIDT, Amy. 2014. “Diccionario Amuzgo de Guerrero”, manuscrito, en <<https://www.sil.org/resources/archives/52962>> [consultado el 19 de noviembre de 2025].
- BAUERNSCHMIDT, Amy. 1965. “Amuzgo Syllable Dynamics”, *Language* 41, núm. 3, pp. 471. <https://doi.org/10.2307/411789>
- BELMAR, Francisco. 2025 [1901]. *Idiomas indígenas del estado de Oaxaca. Idioma amuzgo [recurso electrónico]*. Ciudad de México: Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Colección Francisco Belmar 7, en <https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/libro%3A1094> [consultado el 14 de noviembre de 2025].
- BUCK, Marjorie J. 2018. “Gramática del amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero | SIL México”, en <<https://mexico.sil.org/es/resources/archives/75518>>
- BUCK, Marjorie J. 2000. “Gramática amuzga de San Pedro Amuzgos, Oax. | SIL México”, en <<https://mexico.sil.org/es/resources/archives/50765>>
- BUCK, Marjorie J. 1973. *El alfabeto. Amuzgo de Guerrero*. Instituto Lingüístico de Verano-Secretaría de Educación Pública-Dirección General de Educación Extraescolar en el Medio Indígena.
- BUCK, Marjorie J., y Amy BAUERNSCHMIDT. 1972. *Cartilla amuzga de Guerrero*. Secretaría de Educación Pública.
- BUCK, Marjorie J., Amy BAUERNSCHMIDT, y Emiliano APÓSTOL. 1972. *Cuaderno de trabajo; Amuzgo de Guerrero*. Secretaría de Educación Pública, en <https://www.sil.org/resources/archives/41070>
- COLECTIVO JNY’ÓN BANDÖ’. 2026. *Jnyo’ón Bandö’. Guía para la escritura del amuzgo (alto del este) de Oaxaca. San Pedro Amuzgos*. Secretaría de Interculturalidad, Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas.

- COMITÉ DE SEGUIMIENTO EN SANTA MARÍA IPALAPA. 2023a. *Alfabeto amuzgo variante de Santa María Ipalapa. Tsujun tsoho tyiyu*. Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.
- COMITÉ DE SEGUIMIENTO EN SANTA MARÍA IPALAPA. 2023b. *Cuentos y leyendas en la lengua amuzga variante de Santa María Ipalapa 2023. Ñu'u 'na detenu do ñu 'u 'na natibiyo tsojo tyiyu*. Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.
- CORTÉS VÁZQUEZ, Mariela. 2021. *Procesos morfofonológicos en la expresión de número nominal en el amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*, tesis de maestría. México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- CORTÉS VÁZQUEZ, Mariela. 2016. *Fonología del amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*, tesis de licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- CUEVAS, Susana. 2023. *Cuaderno de Trabajo para la escritura del Ñomndaa (amuzgo)*. San Pedro Amuzgos, Oaxaca. Primera edición. Secretaría de Cultura-Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- CUEVAS, Susana. 2010. “Francisco Belmar y el amuzgo”, en Francisco Barriga Puente, *Al filólogo de Tlaxiaco. Un homenaje académico a Francisco Belmar*. Colección Científica 551. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- CUEVAS, Susana. 1985. *Fonología Generativa del Amuzgo*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- CUEVAS, Susana. 1978. *Cuaderno de trabajo del amuzgo*. Secretaría de Educación Pública-Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN INDÍGENA. 2014. *Marco curricular de la educación inicial indígena. Fascículo IV. Propósitos y ámbitos de acción*. 2a ed. Secretaría de Educación Pública.
- EBERHARD, David M., Gary F. SIMONS, y Charles D. FENNING. 2024. “Amuzgo, Ipalapa | Ethnologue Free”, en *Ethnologue: Languages of the World*. Twenty-Seventh Edition, en <<https://www.ethnologue.com/language/azm/>>
- EMBRIZ OSORIO, Arnulfo, Oscar ZAMORA ALARCÓN, y Javier LÓPEZ SÁNCHEZ. 2012. *México, lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición: variantes lingüísticas por grado de riesgo, 2000*. Primera. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- GOBIERNO DE MÉXICO. 2025. “Santa María Ipalapa: Economía, empleo, equidad, calidad de vida, educación, salud y seguridad pública”. Data México, en <<https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/santa-maria-ipalapa>>
- GUZMÁN ARIAS, Isaac. 2012. *Misioneros al Servicio de Dios y del Estado. Presencia del ILV en Oxchuc, Chiapas*, tesis de maestría. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, en <<https://ciesas.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1015/132>>
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Natalia. 2019. *El sistema tonal en el amuzgo de San Pedro Amuzgos: Interacción entre el tono de la base nominal y los clíticos*, tesis de maestría. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- HERRERA, Ma. Carmen. 1983. “Resistencia o imposición lingüística (Nota sobre el Instituto Lingüístico de Verano)”, *Comunicación y Cultura en América Latina*, La comunicación masiva en el proceso político Latinoamericano 10, núm. 10, pp. 189–94.

- INSTITUTO NACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS. 2022. *Plan de Justicia y Desarrollo de la Nación Amuzga* (Los Planes de Justicia y Desarrollo Regional de los Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas). INPI.
- KIM, Yuni. 2016. “Tonal overwriting and inflectional exponence in Amuzgo”, en Enrique Palancar y Jean Léo Léonard (eds.), *Tone and Inflection: New facts under new perspectives*. Mouton de Gruyter.
- KIM, Yuni, y Natalia HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ. 2021. “El estatus fonológico de ND y NT en el amuzgo de San Pedro Amuzgos”, *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México* 8, pp. 1–37. <https://doi.org/10.24201/clecm.v8i0.227>
- LONGACRE, Robert E. 1966. “On Linguistic Affinities of Amuzgo”, *International Journal of American Linguistics* 32, núm. 1, pp. 46–49.
- LÓPEZ GUZMÁN, Bartolomé. 2012. “Experiencias en torno a la enseñanza, aprendizaje y difusión de la lengua ñomndaa del estado de Guerrero”, en Floriberto González González, Humberto Santos Bautista, Jaime García Leyva, Fernando Mena Angelito, y David Cienfuegos Salgado (eds.), *De la oralidad a la palabra escrita: estudios sobre el rescate de las voces originarias en el Sur de México*. El Colegio de Guerrero, en <<http://ru.juridicas.unam.mx/xmlui/handle/123456789/12004>>
- MARIÁTEGUI, José C. 1979. *Dominación ideológica y Ciencia Social. El I.L.V. en México. Declaración*. Colegio de Etnólogos y Antropólogos A.C; Nueva Lectura.
- MARTÍN TAPIA, Xochitl. 2022. “Alfabeto amuzgo”. Documento interno. San Pedro Amuzgos, Oaxaca.
- MARTÍNEZ BUENABAD, Elizabeth. 2015. “La educación intercultural y bilingüe (EIB) en México. ¿El camino hacia la construcción de una ciudadanía democrática?”, *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* 36, núm. 141, pp. 103–31.
- MUGUELE, Robert. 1984. “The Phonetics of Ballistic and Controlled Syllables”, *Texas Linguistic Forum*, núm. 23, pp. 1–43.
- PARDO, María Teresa. 1993. “El desarrollo de la escritura de las lenguas indígenas de Oaxaca”, *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, junio.
- RENSCH, Calvin R. 1978. “Ballistic and Controlled Syllables in Otomanguean Languages”, en Alan Bell y Joan B. Hooper (eds.), *Syllables and Segments*. Linguistic Series 40. North-Holland Publishing Company.
- SILVERMAN, Daniel. 1997. “Laryngeal Complexity in Otomanguean Vowels”, *Phonology* 14, núm. 2, pp. 235–61.
- SILVERMAN, Daniel, Barbara BLANKENSHIP, Paul KIRK, y Peter LADEFOGED. 1995. “Phonetic Structures in Jalapa Mazatec”, *Anthropological Linguistics* 37, núm. 1, pp. 70–88.
- SMITH STARK, Thomas Cedric, y Fermín TAPIA GARCÍA. 2017. *Amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. Primera edición. Colegio de México. Archivo de lenguas indígenas de México 35. El Colegio de México.
- SMITH Stark, Thomas C., y Fermín TAPIA GARCÍA. 2010. “Los tonos del amuzgo de San Pedro Amuzgos”, *Anales de Antropología* 21, núm. 1, pp. 1, en <<http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/15916>>
- SMITH STARK, Thomas Cedric, y Fermín TAPIA GARCÍA. 2009. “La formación de los sustantivos plurales en el amuzgo”, en *Entre las lenguas indígenas, la sociolingüística y el*

- español. Estudios en homenaje a Yolanda Lastra*. LINCOS studies in Native American Linguistics 62. LINCOS Europa.
- SMITH STARK, Thomas Cedric, y Fermín TAPIA GARCÍA. 2002. “El amuzgo como lengua activa”, en Paulette Levy Brzezinska (ed.), *Del cora al maya yucateco. Estudio sobre algunas lenguas indígenas mexicanas*. Estudios sobre Lenguas Americanas 2. Seminario de Lenguas Indígenas-Instituto de Investigaciones Filológicas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- SMITH Stark, Thomas C., y Fermín TAPIA GARCÍA. 1990. “La numeración en el amuzgo”, en Beatriz Garza Cuarón y Levy Brzezinska (eds.), *Homenaje a Jorge A. Suárez: lingüística indoamericana e hispánica*. El Colegio de México.
- STEWART, Cloyd, y Ruth D. STEWART (eds.). 2000. *Diccionario amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. Serie de vocabularios y diccionarios indígenas “Mariano Silva y Aceves”, no. 44. Instituto Lingüístico de Verano.
- STEWART, Cloyd, y Ruth STEWART. 1952a. *Pre-cartilla amuzgo*. Instituto Lingüístico de Verano. <<https://www.sil.org/resources/archives/11907>>
- STEWART, Cloyd, y Ruth STEWART. 1952b. *Primera cartilla amuzgo*. Instituto Lingüístico de Verano. <<https://www.sil.org/resources/archives/11778>>
- STOLL, David. 2002. “¿Pescadores de hombres o fundadores de Imperio? El Instituto Lingüístico de Verano en América Latina. México”. Libro digital. David Stoll, en <<https://www.nodulo.org/bib/stoll/ilv7h.htm#kn132>>
- TAPIA GARCÍA, Fermín. 1978. *Etnobotánica de los amuzgos*. Centro de Investigaciones Superiores del INAH.
- TAPIA GARCÍA, Fermín Librado. 1999. *Tzon'tzík indyi jñò ndá Tzjón Noà yo jñò tsko*. *Diccionario amuzgo-español, el amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. CIESAS, Plaza y Valdés.
- TAPIA GARCÍA, Fermín Librado. 1985. *Las plantas curativas y su conocimiento entre los amuzgos: árboles grandes y arbustos*. 1ª ed. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- TAPIA GARCÍA, Fermín Librado. 1978. *Etnobotánica de los amuzgos: Los bejucos, zacates, yerbas y otras plantas*. Centro de Investigaciones Superiores del INAH.
- TAPIA GARCÍA, Fermín Librado, y Modesta CRUZ. 2015. *Tzõn tzjõn noan: historias de un pueblo tejedor*. 1ª ed., Frida Guadalupe Villavicencio Zarza, Mariela Cortés Vázquez, y Zandra Pérez Velasco (eds.). Laboratorio Lengua y Cultura Víctor Franco-CIESAS-Ediciones del Lirio.
- VALIÑAS COALLA, Leopoldo. 1982. “Alfabeto o alfalfa-a-beto”, *Anales de Antropología* 19, núm. 2: 267–78.
- ZEFERINO DE JESÚS GARCÍA Moisés. *Diccionario ñòmndaá ñòmjscõ, amuzgo - español, ñòmjscõ ñòmndaá, español - amuzgo: Variante lingüística de Xochistlahuaca, Guerrero*, 1ª ed. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.